

# La mujer negra, agente de cambio social en la obra de Nicolás Guillén

The black woman, agent of social change in the work of Nicolás Guillén

ORCID: 0000-0002-2277-5785  
Correo: keziazabrinahenryknight@gmail.com

Recibido: 3/12/2024  
Aceptado: 23/4/2025

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Sin-Derivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).



**Dra.C. Kezia Zabrina Henry Knight**

Profesora e Investigadora Titular, Universidad de Camagüey, Cuba. Especialista Principal Investigaciones Históricas Aplicadas. Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey

## Resumen

El pensamiento sociológico, desde un paradigma relacional, destaca el cambio social desde la emergencia de las realidades sociales cuyos motores son sujetos (individuales y colectivos) que están en relación entre ellos en un determinado sentido. Este enfoque permite el análisis de sujetos individuales de cambio en contextos excluyentes y de desventaja social.

La obra de Nicolás Guillén estructura de manera profunda un pensamiento contrahegemónico, de ruptura, libre de estereotipos y contentiva de una consciente reparación sociohistórica a mujeres negras, emancipadas de contextos de opresión. Ejemplo de ello son las semblanzas de Rosa Castellanos Castellanos (la Bayamesa), Josephine Baker, Eusebia Cosme y Ángela Davis. El objetivo de este texto es visibilizar a la mujer negra como agente de cambio social en la obra de Guillén, y tiene como propósito defender a la mujer negra, con esas características y dentro de la obra de ese autor, a través de semblanzas disruptivas, comprometidas con procesos de transformaciones en subsistemas diversos.

**Palabras clave:** Nicolás Guillén, mujer negra, cambio social.

## Llegada

La definición de cambio social aparece con la Revolución industrial en Inglaterra, el Iluminismo y la Revolución para indicar la gran transformación. Más tarde, se aplica a todas las épocas históricas. Significa dar cuenta de cómo la sociedad construye cada nuevo orden social.

Existe cierto dilema entre las ciencias históricas y sociológicas en la observancia del cambio social como hecho histórico o como hecho social:

El dilema recorre toda la época moderna. Muchos autores, como por ejemplo Tockeville (1856), desarrollaron investigaciones a caballo entre la historia y la sociología. La comparación entre las dos disciplinas llega hasta nuestro tiempo, donde se renueva en notas polémicas, como por ejemplo la de R. Nisbet (1969), según el cual es legítimo hablar de la historia contra la implausibilidad de una teoría de cambio social, y G. Lenski (1976), según el cual, sin embargo, una teoría distinta de la historia es plenamente legítima. (Donati, 1993, p. 31).

Justo en este punto reflexivo de observaciones tras el lente sociológico, el paradigma relacional destaca el cambio social desde la emergencia de las realidades sociales cuyos motores son sujetos (individuales o colectivos) que están en relación entre ellos en un determinado contexto (Donati, 1993).

El pensamiento de Max Weber relaciona lo individual con la sociedad, como una plataforma que se ha desarrollado con fuerza en escuelas posteriores. En este sentido, la escuela fenomenológica entiende el cambio social como resultado de un conjunto de reacciones individuales.

En consecuencia, el cambio social es un proceso que modifica actitudes, valores y acciones para afrontar problemas sociales de manera positiva, desafía la opresión múltiple: económica, de género, racial, etaria, entre otras. Los procesos de cambio social pueden observarse en diferentes planos: en la vida individual de una persona, en la vida colectiva de una generación y en la historia social de un pueblo o de una sociedad.

Por lo general, solo ciertas personas o líderes, grupos o movimientos concretos influyen en un

momento dado sobre la orientación de una sociedad. Son los llamados **agentes del cambio**. Algunos agentes proporcionan ideas, innovaciones, valores nuevos, mientras que otros contribuyen más bien a su propagación e intensificación en el ritmo del cambio.

### Mujer nueva

Cuando una mujer logra reconfigurar el escenario social a partir de prácticas sociales, culturales, educativas, científicas, saberes, y modifica los imaginarios y los comportamientos de quienes se ven involucrados en todo ese proceso a escala comunitaria y social se está en presencia de mujeres como agente de cambio social, toda vez que esta práctica se expande hacia otros grupos sociales.

[...]siempre teniendo en cuenta la acción de la mujer como persona individual, plena de libertades, derechos y subjetividades, capaz de generar procesos de transformación en sus condiciones de vida desde su realidad de discriminación, violencia e invisibilidad. (Ruiz Moreno y Manrique Villanueva, 2022, p. 22).

De modo que son mujeres promotoras de transformaciones sociales dinámicas que pueden alterar tanto la vida de las mujeres como la de los hombres. Es decir, pueden desestructurar, transformar formas y subformas de una organización social. A su vez introducen nuevas estructuras, formas en la sociedad. Ciertamente, cuando el agente es una mujer, negra, pobre y en contextos de opresiones múltiples el alcance amerita una mirada distintiva.

La opresión económica, racial, de género, de clase, imaginarios, se convierte en fortalezas y gigantes diversos a enfrentar. A su vez, subvertirlos a escala personal, grupal y social es una acción fuera de lo común. Lograr además un impacto social positivo que trascienda épocas merece más que reconocimiento, precisa sistematizar sus posicionamientos en diversos espacios de enunciación.

El criterio de selección de la mujer negra como agente de cambio social en la obra de Nicolás Guillén parte de la plataforma epistémica antes declarada. Por supuesto, no fue una intención del autor, al menos de manera explícita. Ha sido el lente teórico seleccionado que ha permitido advertir ese perfil excelentemente tratado en la obra guilleneana.

Si bien el autor trata la belleza física de la mujer negra desde un posicionamiento emancipador, lejos del mero objeto sexual, que sorteaba ser quebrantada en su integridad como sujeto social, no

es esta la arista a destacar. Se subraya que se trata de mujeres dinamizadoras, que transfiguran vidas en sus contextos de tensiones y exclusiones, y que impactan todavía directamente a vidas y entornos sociales.

### I. Rosa Castellanos Castellanos, la Bayamesa



Tomado de Internet.

Sostiene Guillén:

Hay en nuestras guerras de independencia muchas figuras aun no estudiadas cuyo perfil se desvanecen paulatinamente, y las cuales acabarán por desaparecer si el interés de los cubanos no lo remedia.

[Rosa la Bayamesa hízose famosa a causa de su habilidad y ciencia para curar a los cubanos heridos o enfermos en la contienda [...] negra, soltera, natural de Bayamo [...].

[...] Según el testimonio de un periodista norteamericano —Glover Flint, corresponsal del Journal, quien le conoció— durante la guerra anterior, la de 1868, había mantenido a sus expensas, y bajo su única responsabilidad, un hospital de sangre que dio mucho que hacer.

conocida como comadrona y enfermera [...] persona docta en esta clase de curaciones. Hallábase al tanto de la flora medicinal cubana [...] y conocía profundamente no solo las características de las enfermedades más comunes en la manigua, sino las plantas apropiadas para su tratamiento. A base de tisanas, cocimientos, cataplasmas, cortaba hemorragias, fiebres y disenterías.

[...] nuestro generalísimo Máximo Gómez, el cual glorificando sus grandes servicios a la patria, la condecora con el honroso título de capitana del Ejército Libertador. (Guillén, 2017, pp. 158-161)

### *La Capitana Rosa, la Bayamesa y la medicina tradicional al servicio de Cuba soberana*

Según el historiador Jorge Juárez Cano, Rosa Castellanos Castellanos nació en Bayamo, antigua provincia de Oriente. Llegó a Camagüey alrededor del año 1866. Se unió al camino de la independencia, a los campos de batalla, en busca de una redención total de sus congéneres desde 1868. Hija de esclavos, conoció en su propia carne la ignominia de la esclavitud. Lo más probable es que haya tenido conocimiento de las interioridades del cimarronaje, ya sea por su propia vida o de familiares cercanos. De manera que el grito de independencia en La Damajagua fue para los negros y mulatos una continuidad de sus luchas por su libertad iniciada desde un perfil nacional en 1812 con la conspiración de Aponte.

El periodista norteamericano Globert Flint, por la fama que Rosa le favoreció en vida, investigó sobre su obra humanitaria, publicó en el periódico *Journal* que sirvió a la patria en un hospital “que fundó y mantuvo a sus expensas y bajo su única responsabilidad”. (Guillén, N. 2002. P- 400). Nació alrededor del año 1840, hija de Matías Castellanos y Francisca Antonia Castellanos.

Al incorporarse al ejército libertador pidió que la ubicaran donde fuera más útil. De esta forma comenzó en el cuerpo de sanitarios por sus conocimientos en la medicina popular, curando heridas, bajando fiebres, aliviando males de estómagos, dolores de cabeza, enfermedades de la piel como consecuencia de las picaduras de insectos, infecciones, etc. Conoció las yerbas curativas mejor que nadie. Tuvo un conocimiento extraordinario de las propiedades terapéuticas de la fauna cubana. La sabiduría popular recoge que en los hospitales de sangre donde ella estaba nadie murió, guardó a sus heridos en la soledad de la noche, en sus hamacas, sin dejar que fueran vistos y sorprendidos.

Su campo de operación fue en Camagüey, desde los primeros encuentros entre los mambises y españoles. El combate en Ceja de Altigracia fue ejemplo de ello, el 2 de mayo de 1869, dirigido por el mayor Ignacio Agramonte y Loynaz. Estableció sus hospitales de sangre famosos por sus cuidados y sus yerbas en la serranía de Najasa, atendiendo heridos y enfermos.

Cuando la contienda de 1895 se volvió a incorporar, sus cuidados y fama con su medicina popular fue tanta que el generalísimo Máximo Gómez en 1896 le entregó por sus méritos el grado de capitana de sanidad. Falleció en Camagüey el 25 de septiem-

bre de 1907, en la calle San Isidro (que hoy lleva su nombre), número 22, temprano en la mañana. Aproximadamente a las 8, rodeada de los más allegados, cedió el cuerpo fuerte, ese que tantas heridas calmó. A las 12 del día sus restos fueron trasladados para el ayuntamiento y durante 30 horas el pueblo de Camagüey desfiló delante de su féretro como muestra de amor y respeto a quien lo supo ganar.

Su impacto social fue tal que durante 30 horas el pueblo de Camagüey desfiló delante de su féretro como muestra de amor y respeto. Los hombros de los hijos de esta tierra se disputaron el honor de trasladarla en sus últimos momentos hasta el Cementerio General. Su cadáver reposó en capilla ardiente a petición del ayuntamiento, en su Sala de Secciones, el 25 de septiembre de 1907 por acuerdo unánime de los concejales por el fallecimiento de la bien llamada Hermana de la Caridad de los campos de la Revolución, la Sra. Rosa Castellanos y Castellanos (la Bayamesa). Acuerdo tomado el 29 de mayo pasado, desde entonces se esperaba sentidamente su fin sobre la tierra.

Transformó la labor asistencial en los hospitales de sangre. En perspectiva inclusiva, no solo los mambises recibieron atenciones de sus manos, heridos del ejército enemigo también sopesaron sus atenciones. Conocedora de las intimidades de los campos de Cuba, los que bajo sus alas maternas se cobijaron nunca fueron sorprendidos.

Fue una esclavizada devenida en independentista con un desempeño disruptivo y contrahegemónico al liderar una asistencia médica en su entorno beligerante. Rosa hizo de médica, sanitaria, forrajera, cocinera, lavandera. Incluso se desempeñó como química al manufacturar los medicamentos criollos que necesitó para sus pacientes, y hasta sirvió de postillón explorador y escolta del hospital, y debido a su vigilancia jamás fue asaltado.

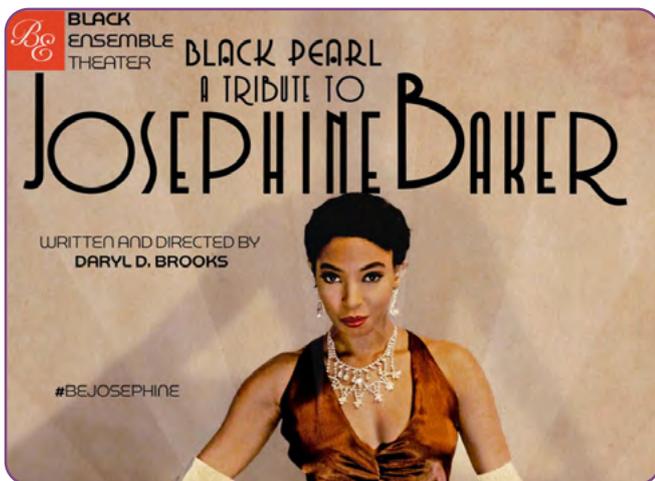
Sistematizó los saberes ancestrales sobre las propiedades de la medicina verde. Las hierbas, la miel, los sumos, pócimas, ungüentos, en fin el amor a la vida con salud. Las serranías de Najasa fueron testigos de la atención de sus pacientes heridos en los combates de La Sacra, Palo Seco, El Naranjo, Mojacasabe, Jimaguayú, Las Guásimas, entre otros.

Nótese que el Pacto de Zanjón la sorprendió en los campos de batalla y al reiniciarse las contiendas la experiencia adquirida le sirvió para tener mayores condiciones en su hospital de caridad y misericordia. Cuando la contienda de 1895 se volvió a incorporar, sus cuidados y fama con su medicina popular

fue tanta que el generalísimo Máximo Gómez en el año 1896 le otorgó el diploma como capitana del ejército liberador. Además, tuvo una trascendencia múltiple, ya que la miel utilizada en las lesiones por presión en diferentes etapas aún mantiene vigencia en los servicios dermatológicos.

Por último, fue la primera mujer inmortalizada en una escultura ecuestre en Cuba de bronce, 6 metros de longitud, que presenta a la mambisa acompañada de machete, ubicada sobre una colina, en el parque-monumento dedicado en Bayamo a Rosa Castellanos, autoría de Alberto Lescay Terencio. (Henry Knight, 2022).

## II. Josefina Baker, en Cuba



Tomado de Internet.

Nicolás Guillén censura públicamente:

[...] El suntuoso Hotel Nacional negábase a hospedar a la gran artista, a causa del color de su piel. (Guillén, N. 2017 p. 174).

### Josephine Baker subvirtió a su favor los imaginarios

A pesar de lo que narraba Guillén, Josephine Baker subvirtió a su favor los imaginarios racistas y sexistas en los contextos en que se desarrolló. Ícono de la era del jazz, extasió a París como un pensamiento que baila. Europa, América, excepto su país natal Estados Unidos idolatraron a la “Diosa de Ébano”. No solo el jazz, el blues, el art déco, también la inauguración del Guernica de Pablo Picasso tuvo en ella columna y eje de praxis a conciencia.

La feminidad de Josephine era utilizar un símbolo masculino. Según el filósofo Jacques Derrida, la sociedad es “falocentrista”, es decir, se prioriza lo masculino (el falo) utilizando el lenguaje como método de difusión. Por tal motivo, en la jerarquía del falocentrismo, se sitúa en el tope. Al Josephine presentarse con un símbolo fálico,

se está imponiendo y desestabilizando esta jerarquía que coloca a las mujeres negras en el fondo. (Márquez Morales, A. 2021, p. 8). Se está haciendo alusión a los plátanos y frutas alrededor de su cintura.

Luego de conquistar con creces al público parisino con su danza salvaje y exótica tornó los platanitos por espinas, ¡sí, espinas! Ahora marcaba distancia, tensión manifiesta. Problematizó con los estereotipos, costumbres, racismos, exclusiones, se impuso y logró transformar mentalidades.

Adoptó 12 niños de diferentes nacionalidades, colores de piel, herencias culturales, demostró que el odio y el racismo se enseña, no nace *per se*. Al mostrar su tribu de arcoíris trastornó al mundo con su ideología de paz, justicia, inclusión. Se alistó como voluntaria en la Cruz Roja de la Segunda Guerra Mundial (SGM). A partir de 1940 fue agente secreto del ejército francés independiente contra el fascismo, donde protegía niños judíos de los campos de concentración. Ella puso a disposición del país que la adoptó como suya todos sus talentos y se convirtió en espía para los aliados.

Como consecuencia fue nombrada subteniente del cuerpo auxiliar femenino de la Fuerza Aérea Francesa por sus servicios de propaganda en su gira por el Medio Oriente. Nuevamente volvió a utilizar los imaginarios de mujer *vedette* negra danzante de raíz muy pobre y exótica, como contraposición a la inteligencia. Justamente fue ese su desempeño durante la SGM como agente de inteligencia totalmente inadvertida en ese rol.

En 1943 le habían pedido que cantara para las tropas afroamericanas en el recién inaugurado Liberty Club de Marruecos. Se trazó como meta ¡cero segregaciones! ¡Todos juntos! ¡Negros y blancos! Quimera conquistada. Participó además en la lucha por los derechos civiles de los afroamericanos, junto a Martin Luther King Jr. En la década de los 60 fue una de las oradoras cuando el célebre discurso de King *Tengo un sueño*.

## III. Acompañado de Eusebia Cosme

Anota Guillén:

[...] Con Eusebia Cosme, por ejemplo, topé casi en las vísperas de mi partida, y eso porque me ayudó Bola de Nieve, que por allá andaba entonces de piano en piano y de triunfo en triunfo. Junto nos veríamos los tres, una noche memorable, en casa del poeta Langston Hughes. (Guillén, 2002, p. 26).



Tomado de Internet.

### Lo novedoso y transformador en Eusebia Adriana Cosme y Almanza

En 5 de septiembre de 1936 Eusebia Cosme fue declarada por el Ayuntamiento de Santiago de Cuba de manera unánime como hija predilecta, y entre los invitados estaba Nicolás Guillén. En 1937 comenzó su carrera internacional por América del Sur, el Caribe y Estados Unidos. El 24 de febrero de 1947 formó parte esencial por iniciativa del Club Cubano Interamericano para promover fondos con destino al proyecto de levantarle a José Martí y Antonio Maceo un monumento en Central Park, entre ellos estuvo el intelectual Emilio Roig de Leuchsenring, Salvador García Agüero, otros.



Tomado de Internet.

En los Estados de Unidos fue la primera afrodescendiente que tuvo su propio programa de radio: *El show de Eusebia Cosme*. Su alcance durante tres años fue tal que en Europa durante la SGM recibía cartas de oyentes en las zonas bélicas contra Hitler. Por demás fue profesora de declamación en

la Universidad de Columbia, expuso también sus dibujos de estilo abstracto. La poesía afroantillana a su manera copó los gustos de manera transversal a todas las clases y capas sociales.

Fernando Ortiz subrayó:

¿Quién es Eusebia Cosme? [...] es una artista recitante [...] no es sino fusión de sentires en una síntesis nueva [...] un mestizaje espiritual. Y de ahí viene la simpatía íntima, tan acogedora como atrayente, de lo cubano.

[...].

Eusebia Cosme es la expresión de una poesía nueva que está ya reconocida como un valor cierto; pero su recitación quizás habrá de ser un día señalado como un prólogo. Los incrédulos sonreirán. Los creyentes ya nos reímos. (Ortiz, citado en Sarabia, 2013, pp. 41-50)

Uno de los sueños de Eusebia, según su biógrafa Nidia Sarabia, fue que desde chiquilla sintió predilección de Josephine Baker, la Venus Negra que un día llegó a ser ídolo en París. Y en su infancia soñaba poder alcanzar un jirón de esa gloria. Sonó en grande y fue grande. El teatro y el cine la auparon. Fue una de las primeras mujeres negras con un papel protagónico en el cine con la película *El derecho de nacer* (María Dolores), multipremiada, donde trabajó Libertad Lamarque, entre otros. Esta cubana escribió con oro su nombre en el arte hispanoamericano.

### IV. Ángela y nosotros necesitamos tu sonrisa

Yo no he venido a decir aquí que eres bella.  
 Creo que sí, que eres bella,  
 más no se trata de eso.  
 Se trata de que quieren que estés muerta.  
 Necesitan tu cráneo  
 para adornar la tienda del Gran Jefe  
 junto a las calaveras de Jackson y Lubumba.  
 Ángela, y nosotros  
 necesitamos tu sonrisa.

**Nicolás Guillén**

“Liberad a Ángela Davis” fue uno de los gritos de guerra más repetidos no solo en los Estados Unidos sino en todos los continentes durante los años setenta. Miembro del Partido Comunista estadounidense desde 1968, fue elegida en dos ocasiones (en 1980 y 1984) como candidata a la presidencia. Con poco más de veinte años protagonizó uno de los juicios más famosos en la historia de Estados

Estados Unidos. Acusada de conspiración en 1972, huyó de la cárcel por temor a ser condenada a muerte como a muchos otros afroamericanos a través de un juicio injusto.



Tomado de Internet.

Su impronta transformó los preceptos conceptuales y de praxis del feminismo estadounidense y mundial. Se revisaron las causas a los afroamericanos encarcelados. Provocó una ola de resistencia contra el poder hegemónico de Estados Unidos. Davis se ha revelado como una escritora, investigadora, profesora y defensora de los derechos humanos reconocida mundialmente.

El enemigo es torpe.  
quieren callar tu voz con la voz suya,  
pero todos sabemos  
que es tu voz la única que resuena,  
la única que se enciende  
alta en la noche como una columna  
fulminante,  
un detenido rayo,  
un vertical incendio abrasador,  
repetido relámpago a cuya luz resaltan  
negros de ardientes uñas,  
pueblos desvincijados y coléricos.

(Guillén, 2017, pp. 298-299)

### Brindis. A manera de conclusiones

Las semblanzas distinguidas en el presente estudio: la ex esclavizada devenida en la capitana mambisa Rosa la Bayamesa; la *vedette* negra norteamericana nacionalizada en Francia portadora de un pensamiento danzante inclusivo y trastornador de costumbres y patrones excluyentes y racistas, Josephine Baker; la cubana Eusebia Cosme protagonista de la poesía negra, cine, teatro, canto, pintura, programas radiales y tele-

visivos de alcance internacional, quien rompió estereotipos, barreras, abrió caminos y puso en lugares honoríficos la cultura cubana; y por último desde una ilación cronológica Ángela Davis quien direccionó a todos los continentes a su favor en contra de la injusticia jurídica y racial de su país, en fin, todas ellas demuestran que son mujeres agentes de cambio social en tanto se comportaron como antiélites de gran alcance social.

Para el sociólogo Fals Borda la antiélite se convierte en un tipo de “disórgano”. En estas circunstancias, las antiélites ideológicas parecen tener las siguientes funciones: 1) Iniciar la creación y difusión de antivalores y antinormas dentro del orden social establecido; 2) Servir como grupo de referencia a otras colectividades rebeldes ubicadas en los diferentes niveles o estratos de la sociedad; 3) Retar a los grupos dominantes desde dentro, utilizando sus propias armas y procedimientos (2014, p. 109).

En este sentido, estas mujeres no solo desafiaron el orden social, sino que mantuvieron una actitud rebelde, difundieron valores contrarios a las normas sociales establecidas: autoemancipación, antirracismo, disensos, feminismo, heterodoxia, irrumpieron escenarios públicos negados y provocaron procesos de cambios emergentes en subsistemas sociales, políticos, culturales, ideológicos y científicos.

Desarrollaron liderazgos múltiples al punto de provocar movimientos sociales internacionales, desacralizar sistemas legales opresivos e injustos. Sobre todo desafiaron los grupos de poder con sus propias herramientas de subversión y contrahegemonía.

El grado de compromiso con el cambio social de estas mujeres fue y es perseverante. Sus vidas activas aunque en riesgos, tuvieron éxitos al lograr impactar y transformar contextos diversos. En la actualidad son referentes positivos de representación social e inspiración, igualmente a generaciones posteriores.

### Bibliografía

- Donati, P. (1993). Pensamiento sociológico y cambio social: hacia una teoría relacional. *Reis*, 1(63), 29-51.
- Fals Borda, O. (2014). *Ciencia, compromiso y cambio social*. Editorial El Colectivo.
- Guillén, N. (2002). *Prosa de prisa: Crónicas*. Ediciones Unión.
- Guillén, N. (2017). *¡Aquí estamos! El negro en la obra guilleneana*. Ediciones Sensemayá.

Henry Knight, K. Z. (2022). *115 años del fallecimiento de La Capitana Rosa Castellanos, La Bayamesa. Primera mujer inmortalizada en una escultura ecuestre en Cuba*. Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey. <https://www.ohcamaguey.cu/115-anos-del-fallecimiento-de-la-capitana-rosa-castellanos-la-bayamesa-primera-mujer-inmortalizada-en-una-escultura-ecuestre-en-cuba/>

Márquez Morales, A. (2021, diciembre) Josephine Baker y su arma corporal. En *Revista [IN] Genios*, Vol. 8, (1) pp.1-1. ISSN#: 2374-2747. <https://www.ongeniusupr.com/s/Josephine-Baker-y-su-arma-corporal.pdf>

Sarabia, N. (2013). *Eusebia Cosme. La rosa canela*. Ediciones Caserón.

Ruiz Moreno, S. L. y Manrique Villanueva, L. (2022). *Mujeres, comunicación y cambio social*. Ediciones USTA.